

AÚLLA EL MAR

Espuma blanca de agua y sal y un mar de estrellas que quita el aliento. A lo lejos, una vía de escape de no sé cuántos años de hambre y miseria. Alaridos y plegarias, sacos de huesos en brazos de sus madres, incertidumbre en ultramar.

El poco espacio en disputa con el mucho miedo y, el tiempo, en nuestra contra. Amanece y las olas sellan la tumba de quienes no soportaron unos días más de viaje. O de vida. Unos creen que debimos quedarnos, otros que no llegaremos y otros se limitan a comerse sus palabras, al menos esos se llevan algo a la boca.

Una ligera línea de tierra aparece ante mis ojos, cada vez más cerca, cada vez más real, cada vez... más fría. Mis hermanos arrojan mi cuerpo inerte, sollozan, navegan y mis huesos se funden, a medio camino, en la cuna del mundo.